

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA EDUCACION

JULIO RUIZ BERRIO (*)

La Sociedad española de Historia de la Educación (S.E.D.H.E.) es una sociedad de carácter científico y de ámbito nacional, que está inscrita en el Registro de Asociaciones de España y tiene sus estatutos visados por el Ministerio del Interior.

Su finalidad es el fomento y el estudio de la Historia de la Educación. Para lograrlo procura participar en la realización de los proyectos de investigación acordados por la Internacional Standing Conference for the History of Education (I.S.C.H.E.); establecer lazos de unión y colaboración científica entre quienes cultivan en España, individual o colectivamente, esta especialidad; estimular las relaciones y los intercambios científicos de sus miembros con los especialistas individuales o colectivos de extranjero; así como promover la enseñanza de la Historia de la Educación en los currículos de formación del profesorado y en otros estudios pedagógicos.

BOLETÍN DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Para alcanzar tales fines la Sociedad viene empleando distintos medios. De ellos cabe destacar en primer término lo correspondiente a publicaciones. Por un lado, la SEDHE edita un *newsletter*, con el título de *Boletín de Historia de la Educación*, que sirve de canal de comunicación entre todos socios, a la vez que informa a otras comunidades científicas de nuestras actividades. Tiene una periodicidad semestral, y en él ocupan un espacio fijo cuatro secciones, que detallo a continuación. La primera de ellas aporta las noticias sobre la misma Sociedad española de Historia de la Educación. Después se recoge la información sobre la actividad científica de los Departamentos o centros universitarios que trabajen en Historia de la Educación, concretada en Tesis doctorales defendidas, investigaciones hechas y libros y artículos ya publicados.

(*) Universidad Complutense de Madrid. Presidente de la *Sociedad española de Historia de la Educación*.

El movimiento de congresos y encuentros científicos de la especialidad ocupa un lugar importante en el *Boletín*, ya se trate de reuniones de carácter nacional o internacional, aportando noticias tanto sobre los que han tenido lugar en el medio año anterior como de los que se desarrollarán en época posterior. Al final de cada número se proporciona una amplia información bibliográfica redactada concisamente, en forma de *abstract*, sobre las obras de nuestro campo recientemente aparecidas. Hasta estos momentos se han publicado diecinueve números del *Boletín*, siendo en octubre de 1980 cuando vió la luz el primer número. El profesor Antonio Viñao es el editor del mismo en la actualidad.

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN, REVISTA INTERUNIVERSITARIA

La revista *Historia de la Educación* es el portavoz científico de la Sociedad. Se trata de una publicación interuniversitaria, cofinanciada por los Departamentos universitarios españoles que tienen docencia de Historia de la Educación y el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca. El Consejo de Redacción está integrado por los representantes de cada uno de esos Departamentos, personas que son todas ellas miembros de la S.E.D.H.E.. Desde el primer número el Director de la revista es el profesor D. Agustín Escolano, actualmente catedrático de la Universidad de Valladolid. Existe un Consejo asesor de nueve personas, prestigiosos historiadores de la educación a nivel mundial, que pertenecen a nueve países distintos.

Nació *Historia de la Educación* en 1982, con el apoyo de todos los miembros de la Sociedad, y la participación de bastantes de ellos en una reunión que hubo en la Universidad de Salamanca para establecer los criterios y orientaciones más importantes que debían presidir la configuración y directrices de la revista. Era el año de los centenarios decisivos en la historia de la educación española. Por un lado, la creación del Museo Pedagógico nacional, primer centro español de formación permanente del profesorado y primera institución universitaria de cultivo de la Pedagogía. Por otro, la celebración del primer Congreso pedagógico nacional, el único que ha contado en nuestro país con la presencia del Jefe del Estado. Las dos conmemoraciones alentaron el nacimiento de la revista. Pero las causas reales e inmediatas, como decía el Dr. Escolano en su primer número, se concretaban en el hecho de que los estudios histórico-pedagógicos estaban adquiriendo entonces un auge importante, que «el disperso grupo de profesores e investigadores que cultivan esa parcela científica han iniciado el camino de la colaboración institucional», que hasta aquella fecha los trabajos de Historia de la Educación aparecían dispersos en publicaciones diversas, y, finalmente, en la presión que el nuevo desarrollo de la Historia y de las Ciencias sociales en general estaban ejerciendo sobre los planteamientos temáticos y metodológicos de los historiadores de la educación.

La periodicidad de la revista es anual, con una extensión media de unas quinientas páginas. Se estructura en tres secciones fundamentales: Monografía, Estudios y Documentación e información. Desde 1982 — lo que significa que es una revista que ya tiene más de una década de continuidad — el apartado de «Monografía» ha estado dedicado a un periodo histórico delimitado o a una determinada cuestión temática. De acuerdo con ese criterio nos encontramos con los siguientes grandes capítulos (o «monografías»):

- La enseñanza en la España de la Restauración (1982).
- Innovaciones educativas en la España del siglo XIX (1983).
- La Universidad (1984).
- Influencias de las corrientes pedagógicas extranjeras en España (1985).
- Universidad y sociedad (1986).
- Historia de la infancia en España (1987).
- Ilustración y educación (1988).
- «La educación en España bajo el franquismo (1936-1975)» (1989).
- «Masonería y educación en la Historia» (1990).

Ha salido ya de imprenta el número 10, sobre «Historia de la educación infantil», y dentro de pocos meses aparecerá el siguiente número, con una monografía sobre «La educación en América». El volumen correspondiente a 1993 tratará sobre «Aspectos históricos en torno a espacio y escuela».

En los «Estudios» se han ido publicando muchísimos artículos, de muy diversa temática. Pero hay una característica bastante común a la mayoría de los mismos: que se trata de trabajos novedosos, sobre investigaciones histórico-educativas recién terminadas, e incluso en algunos casos reflejan aspectos parciales de investigaciones en marcha.

La última sección de la revista *Historia de la Educación* abarca cinco apartados claramente diferenciados. El primero recoge «Fuentes y documentos para la Historia de la Educación», analizados críticamente en algunos trabajos que les acompañan. De «Bibliografía y prensa» se ocupa el segundo, pudiendo encontrarse a través de los números interesantes bibliografías sobre los temas monográficos abordados. El tercer lugar de esta sección se dedica a reseñas de libros de la especialidad. El cuarto reseña las Tesis doctorales defendidas en las Universidades españolas sobre Historia de la Educación en el año anterior. Y, finalmente, el quinto apartado recoge información sobre coloquios, congresos, encuentros científicos.

LOS COLOQUIOS

El mismo año que nació la revista *Historia de la Educación*, en 1982, se celebró en Madrid-Alcalá de Henares el Primer Coloquio nacional de Historia de la Educación. Fue organizado por los Departamentos de Historia de la Educación de las Universidades

Complutense de Madrid y la Nacional de Educación a distancia (UNED). Y se ocupó del tema *Innovaciones Educativas en la España del XIX*, en homenaje a los centenarios que aquel año se conmemoraban (ya mencionados al hablar de la revista) y al primer catedrático de Pedagogía y de Historia de la Educación en España, Manuel Bartolomé Cossío. Asistieron más de cien personas. Las comunicaciones presentadas al Coloquio fueron publicadas casi en su mayoría en el número 2 de *Historia de la Educación*.

Como la periodicidad que la Sociedad había fijado para los coloquios entonces era anual, en 1983 se celebró el siguiente en Valencia, organizado por el Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación de aquella Universidad. El tema general abordado fue el de *Escolarización y sociedad en la España contemporánea (1808-1970)*, que se trató a través de cuatro secciones de actividad simultánea, incluyendo una sobre fuentes y metodología de la escolarización. Además funcionó una sección especial dedicada a contemplar el tema general en el espacio de la Comunidad valenciana. Las Actas correspondientes fueron editadas por el Departamento organizador, en la Universidad de Valencia, en un sólo volumen de 1076 páginas.

Un año después, en 1984, se celebró el siguiente en Barcelona, organizado por el Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación de la Universidad Central de aquella capital. El tema general versó sobre *Educación e Ilustración en España*, y se abordó en torno a tres cuestiones fundamentales, pensamiento, política, instituciones y fundaciones educativas. Las comunicaciones debatidas fueron publicadas por los organizadores.

En la Asamblea general de la Sociedad que tuvo lugar durante el Congreso de Barcelona se acordó que el ritmo de celebración de los coloquios fuera bianual, buscando disponer de más tiempo para hacer comunicaciones más profundas, fruto de investigaciones o reflexiones más detenidas. De ahí que el siguiente se llevara a cabo en 1986, concretamente en Palma de Mallorca. Fue organizado por el Departamento de Pedagogía y el I.C.E. de la Universidad de las Islas Baleares, que editaron las actas en dos volúmenes. Hubo una mayoría de comunicaciones en la Sección sobre *Iglesia, sociedad e educación en la España Moderna y contemporánea*. Las demás se repartieron entre las secciones de «Aportaciones de la Iglesia al pensamiento pedagógico», «Métodos y técnicas de la educación religiosa y confesional» y «Metodología y concepto de la Historia de la Educación».

En 1988 se celebró el V Coloquio nacional en Sevilla, y por los estrechos y peculiares nexos de Sevilla con el mundo americano se trató el tema de *Historia de las relaciones educativas entre España y América*. Para la estructuración en secciones se aplicaron conjuntamente los criterios cronológico y temático. En las dos primeras secciones, relativas a la época colonial, se abordaron diversas cuestiones, referentes tanto a instituciones como a reformas, evangelización, profesores, etc. En las otras dos Secciones, circunscritas cronológicamente a los siglos XIX y XX, la mayor parte de las comunicaciones se refirieron al periodo posterior a la Restauración en España, por la sencilla

razón de que fue aquel el momento en que se intensificaron las relaciones entre España e Hispanoamérica. Como afirmaban las Conclusiones generales del Coloquio, un aspecto positivo del mismo fue la profundización en las relaciones educativas entre España y América. Y se constató que se empezaba a tratar de forma dialéctica y sin ningún tipo de «hueros paternalismos la difícil dinámica país colonizado-país colonizador, profundizándose en los conceptos de aculturación e inculturación y su positividad-negatividad». El Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Sevilla, organizador del encuentro, editó las Actas correspondientes.

El último Coloquio celebrado lo fue en 1990, en Santiago de Compostela. Giró en torno a uno de los temas más vivos en la historia de la educación actual, el de la historia de la educación de la mujer, bajo el título de *Mujer y educación en España, 1868-1975*. En su estructuración se descubre el movimiento de renovación historiográfica que se ha operado en la historia de la educación española en los últimos quince o veinte años, como lo atestiguan las secciones de «Pensamiento pedagógico, mentalidades sociales e educación femenina», «Incorporación de las mujeres al sistema escolar» y «Processos educativos no formales y educación de la mujer». Secciones en las que fueron debatidas nada menos que setenta y cuatro comunicaciones. Todas ellas, más dos conferencias, fueron publicadas por los organizadores en un voluminoso libro de casi ochocientas páginas.

A finales de este año de 1992 debía tener lugar el VII Coloquio, pero se ha pospuesto para la última semana de marzo del año siguiente (sin que ello altere el calendario de periodicidad bianual), debido a la multitud de conmemoraciones del presente año en España. Lo organiza el Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Málaga y aborda el tema *Educación y europeísmo. De Vives a Comenio*. Las secciones previstas por el momento son «Espacio europeo y educación universal en la modernidad», «El currículo del hombre moderno», «Modos y métodos de educación en la España moderna», «Instituciones educativas en España (siglos XVI-XVII)» y «Nuevas aportaciones metodológicas en Historia de la Educación».

OTRAS REUNIONES CIENTÍFICAS

En primer lugar hay que mencionar en este capítulo la organización por parte de la Sociedad, representada por el Departamento de Historia de la Educación de la Universidad de Salamanca, de la 7th International Standing Conference for the History of Education. Se desarrolló en Salamanca, en 1985, y al congreso acudieron dos centenares de personas, procedentes de unos treinta países de todo el mundo. El tema fue el de *Higher Education and Society. Historical Perspectives*, y fue debatido en torno a seis núcleos: «la condición de los estudiantes en la educación superior», «el personal docente en la educación superior», «estructuras académicas y culturales», «la administración de

la educación superior», «aspectos económicos y sociales de la educación superior» y «reformas y cambios en la educación superior». La Universidad de Salamanca publicó todas las comunicaciones defendidas, en dos volúmenes, que fueron entregados a los asistentes en el momento de su recepción.

Otro tipo de congresos en los que ha tenido una responsabilidad, limitada, la Sociedad han sido los Nacionales de Pedagogía, organizados por la Sociedad española de Pedagogía. En los de 1984 y 1988 se presentaron varias ponencias y comunicaciones de carácter histórico, pero en el VII, celebrado en Granada en 1980, hubo una Sección específica sobre historia de formación del profesorado, y en ella se debatieron unos cuarenta trabajos.

También la S.E.D.H.E. ha estado presente, como entidad, en otra serie de diversas reuniones científicas. Por ejemplo, en el Seminario que organizó en 1985, en el cincuentenario de la muerte de Manuel Bartolomé Cossío, el primer catedrático universitario de Pedagogía que hubo en España y el alma, junto con Giner de los Ríos, de la Institución Libre de Enseñanza. La Sociedad concibió el homenaje y encontró inmediatamente el apoyo del Instituto de Ciencias de la Educación de la UNED. Las dos instituciones perfilearon los actos correspondientes y los coordinaron con los que la Fundación Giner de los Ríos había pensado por su parte. Y así quedó organizado el *Homenaje Nacional a Manuel Bartolomé Cossío*, contando con el patrocinio de otros organismos provinciales y nacionales. Entre las actividades principales destacaron un ciclo de conferencias y un Seminario.

El ciclo de conferencias, presentado con el título general de «Un educador para un pueblo: Manuel B. Cossío y la sociedad española de su época», pretendió mostrar a un público interesado, pero de carácter heterogéneo, algunos de los matices principales de la sociedad en la que Cossío llevó adelante su programa educador, así como el sentido y alcance de tal programa. El Seminario, sobre «Manuel B. Cossío y la renovación pedagógica institucionista», se concibió como un encuentro de especialistas para estudiar y reflexionar sobre la amplia temática mencionada. Organizado en cuatro sesiones, en cada una de las cuales tres ponencias constituían otros tantos documentos básicos de trabajo, se procuró centrar la atención sobre aquellos aspectos de la renovación educativa de los institucionistas más relacionada con el pensamiento y la actividad de Cossío. De ahí que tres de ellas se fijaran en el pensamiento pedagógico, las instituciones educativas y la educación popular. La cuarta se dedicó a un capítulo en la historia de la Institución Libre de Enseñanza que estaba menos investigado o menos conocido, el de la difusión e incidencia de los institucionistas en diversas partes de España y en algunos países de Latinoamérica. El conjunto de conferencias, ponencias y comunicaciones se editó con la ayuda de la UNED, constituyendo un libro titulado *Un educador para un pueblo: Manuel B. Cossío y la renovación pedagógica institucionista*.

Si Cossío fue el primer Catedrático de la Universidad que dictó lecciones sobre Historia de la Educación, Angeles Galino fue la primera persona que obtuvo una cátedra

de «Historia de la Pedagogía» en la universidad española, en la Universidad de Madrid por cierto, al tiempo que fue la primera mujer Catedrática de Universidad por oposición en España (D^a Emilia Pardo Bazán lo había sido por simple decreto). Ellos son méritos más que suficientes para un homenaje en el momento de su jubilación. Pero en el campo de la Historia de la Educación Angeles Galino tiene méritos extraordinarios, puesto que ella ha sido la impulsora del movimiento historiográfico correspondiente en España, mediante sus investigaciones científicas, sus definitivas publicaciones y su alto magisterio universitario, de manera tal que se puede señalar la fecha de 1953, en que obtuvo la Cátedra, como la de la mayoría de edad de la Historia de la Educación en España.

Por todo ello se le organizó un homenaje multitudinario y se le obsequió con un *Libellus amicorum* constituido por varios trabajos de investigación de diversos socios y financiado por la Fundación Santa María. Tal obra, titulada *La Educación en la España Contemporánea. Cuestiones históricas*, es un libro de historia de la educación en la España contemporánea. En él se abordaron diversos temas y problemas histórico educativos, elegidos y enfocados desde posiciones bastantes diferentes. La libertad de enseñanza, la universidad, la educación de la mujer, la inspección, la formación del profesorado, el escultismo, las universidades laborales o la Ley Villar Palasí del 70 fueron algunas de las cuestiones tratadas.

La amabilidad de la Universidad Nacional de Educación a distancia ha permitido a la Sociedad estar presente también en más sesiones científicas. En este sentido se puede recordar en primer lugar el Coloquio hispano francés «Classes populares, cultura, educación. Siglos XIX y XX», celebrado en el mes de junio de 1987, en el que cooperaron la Casa de Velásquez y el CIREMIA de Tours con la UNED. Y más recientemente el Coloquio Internacional sobre «Las influencias de la Revolución francesa sobre la educación en España», organizado por el Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la UNED y la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid, junto con la SEDHE, en noviembre de 1989. Ponencias y comunicaciones de este Coloquio fueron magníficamente editadas por la UNED y la UCM, bajo el cuidado de los profesores Gabriela Ossenbach y Manuel Puelles, constituyendo la obra *La Revolución francesa y su influencia en la educación en España*.

COLABORACIÓN CON OTRAS SOCIEDADES

La más importante, y desde luego la continúa, ha sido siempre con la Sociedad internacional de Historia de la Educación, la I.S.C.H.E.. Ya en 1978 fue llamada Angeles Galino para constituir dicha sociedad a la reunión que hubo en Oxford. Después empezaron a defender comunicaciones en sus sesiones anuales varios miembros de la SEDHE. Y posteriormente hubo una adhesión institucional, que se ve reflejada en nuestros propios Estatutos. En las Asambleas de la ISCHE siempre han estado presentes miem-

bros de la sociedad, aunque haya variado el número de los mismos, como sucede a la hora de defender y debatir las ponencias en las sesiones científicas. Y hay que puntualizar que en casi todos los últimos congresos, desde el año 1985 hacia acá, nuestros socios han constituido el colectivo más numeroso después del de los participantes del país anfitrión.

Por otra parte, es interesante también recordar que durante seis años seguidos el Presidente de la SEDHE ha formado parte del Comité Directivo de la Sociedad internacional, así como que tenemos un representante en el *ISCHE Newsletter* desde los primeros años de su existencia. Algunos socios también forman parte de los *Working groups* en activo, pero, hay que reconocerlo, en número reducido.

Institucionalmente estamos abiertos a la colaboración con cualquier otra sociedad de Historia de la Educación, y, por supuesto, a nivel individual. Esto se puede comprobar este mismo año con tres bien concretos. De entrada, el caso portugués. Aquí estamos celebrando el «1.º Encuentro Ibérico de História da Educação», organizado por la Secção de História da Educação da Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação precisamente en estrecha colaboración con nuestra asociación. Como el Presidente de nuestra Sociedad estuvo presente, hace unos cuatros años, en el nacimiento de esa Sociedad portuguesa de Ciencias de la Educación.

Otra asociación con la que nos hemos relacionado a nivel oficial es la Sociedad de Historia de la Educación de los Países en lengua catalana, que ha tenido la gentileza de ofrecer un puesto en el Comité de Honor del Congreso internacional que celebrará la ISCHE en Barcelona este mismo año a nuestro Presidente, y que se ha aceptado con mucho gusto.

Finalmente, el tercer caso es la relación con nuestros colegas de América. En septiembre, del 2 al 5, se celebrará en Bogotá el I Congreso iberoamericano de docentes e investigadores en Historia de la Educación, y el Presidente de la SEDHE ha sido invitado oficialmente a participar en el mismo, invitación aceptada por la Junta directiva.

OTRAS ACTIVIDADES

Sin querer ser exhaustivo, estimo necesario hacer un hueco para otras actividades de la Sociedad que no se reducen a las publicaciones y al movimiento congresual. Me refiero a las sesiones que hemos tenido en orden a reflexionar sobre estrategias o programas convenientes a la hora de la materialización de nuestra docencia universitaria. Por ejemplo, los debates de hace unos años sobre la conveniencia o no de solicitar un área de conocimiento autónoma con la Historia de la Educación y la Educación Comparada. Inclinandose al final por esa autonomía la mayoría de los presentes, así se solicitó del Ministerio, sin que hasta el momento se haya tenido respuesta.

Otra aportación de la Sociedad que considero muy beneficiosa y de gran relieve para los docentes de Historia de la Educación fue la que se hizo antes del verano de 1991, al analizar el reduccionismo ignorante con que las autoridades administrativas habían tratado la presencia de la Historia de la Educación y de la Educación Comparada en los nuevos planes de estudio, en la sección de «materias troncales». Con un criterio pragmático, se formularon estrategias a partir de esa realidad, sin renunciar a peticiones de amplitud de créditos. A la vez se preparó una relación de materias históricas, con su perfil correspondiente, para los ocho tipos de profesorado que la Administración iba a considerar en adelante, así como en el caso de la Diplomatura en Educación social.

Y en esta especie de «cajón de sastre» sobre «otras actividades» también podríamos incluir otra serie de acciones, participaciones o presencias que no es al caso detallar aquí. Tan sólo, por ser muy reciente, la cooperación con el Centro de Investigación, documentación y evaluación del Ministerio de Educación y Ciencia de un «Encuentro científico» el 30 de septiembre del año pasado, sobre la evolución de la Historia de la Educación en los Estados Unidos en los últimos veinte años. La ponencia del encuentro estuvo a cargo del historiador norteamericano Barry M. Franklin y el comentario a la misma fue hecho por el profesor español Miguel A. Pereyra, participando otros varios colegas en el debate científico que siguió.

NUESTRA PEQUEÑA HISTORIA

Hasta este apartado, al referirme a nuestra asociación, lo he hecho siempre como «sociedad». Creo que ahora es el momento de hacer algunas precisiones que completen la Memoria de la Sociedad, aunque no la cambien sustancialmente.

Se trata de recordar que en un principio no tuvimos el nombre de «sociedad», sino el de «Sección de Historia de la Educación», puesto que éramos una rama científica de la Sociedad española de Pedagogía, la S.E.P.. Hacía ya tiempo que varios historiadores deseábamos tener una agrupación, y en 1979, aprovechando que la Sociedad española de Pedagogía aprobó unos nuevos Estatutos, en virtud de los cuales se permitía la estructuración científica de la misma en Secciones, solicitamos y obtuvimos una de Historia de la Educación. Fue en una reunión que tuvo lugar el 23 de octubre de aquel año 1979, en la sede del extinto Instituto de Pedagogía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, cuando quedó constituida esa «Sección de Historia de la Educación de la S.E.P.». A la primera Asamblea general de la misma asistieron cincuenta miembros, en su mayoría profesores de Historia de la Educación de las Universidades de España, a los que acompañaban otros profesores o investigadores de Historia en general, y algunos pedagogos. La primera Directora de esa Sección fue la Dra. Isabel Gutiérrez Zuluaga, y el Secretario, Julio Ruiz Berrio.

Más tarde, en 1982, en la Asamblea de la Sección que tuvo lugar en Alcalá de Henares a principios del mes de octubre, se constituyó una Junta directiva y fue elegido como Presidente Julio Ruiz Berrio. Aunque la Sociedad española de Pedagogía tenía unos Estatutos, como he indicado antes, la Sección elaboró un Reglamento propio, que fue aprobado por unanimidad en la Asamblea de la misma celebrada en Valencia en 1983, con ocasión del II Coloquio nacional de Historia de la Educación. Se hicieron nuevas elecciones para todos los puestos directivos, y resultaron reelegidos: Buenaventura Delgado (Universidad de Barcelona), Agustín Escolano (Universidad de Salamanca), León Esteban Mateo (Universidad de Valencia), Isabel Gutiérrez Zuluaga (Universidad Complutense de Madrid), Olegario Negrín Fajardo, Secretario (UNED), Emilio Redondo (Universidad de Navarra) y Julio Ruiz Berrio, Presidente (Universidad de Oviedo).

En la Asamblea de la Sección que tuvo lugar en Palma de Mallorca, en 1986, se acordó por unanimidad prorrogar la vigencia de la Junta directiva, aunque «en funciones», durante el año 1987, en que se cumplían los cuatros años de su mandato natural. La finalidad era no tener que hacer una asamblea especial en el 1987, y en cambio utilizar el Coloquio que se celebraría en Sevilla en el 1988, para hacer allí las nuevas elecciones con la presencia de una mayoría casi absoluta de miembros, como ha sucedido en todos los coloquios.

Efectivamente, en septiembre de 1988, se hicieron otras elecciones y se proclamó una Junta directiva casi nueva en su totalidad: Herminio Barreiro Rodríguez (Universidad de Santiago), Buenaventura Delgado Criado (Universidad de Barcelona), Claudio Lozano Seijas (Universidad de Barcelona) y Mercedes Vico Monteoliva (Universidad de Málaga) como vocales; Federico Gómez y Rodríguez de Castro (UNED) como Secretario-Tesorero; Antonio Viñao Frago (Universidad de Murcia) como Vicepresidente, y Julio Ruiz Berrio (entonces Universidad de Oviedo) como Presidente.

Pero si importante era el gran cambio en la Junta directiva de la Sección, mucho más lo fue uno de los acuerdos de la Asamblea: el encargo a esa Junta directiva de transformar la Sección en una Sociedad científica autónoma. Era un deseo que algunos socios habían manifestado años antes y que ahora era ya voluntad de todos. Las razones para esa transformación estribaban en un deseo de tener personalidad jurídica y científica, de beneficiarse de la independencia que asegura la autonomía, de alcanzar mayor operatividad y de invertir el total de la cuota de cada uno solamente en los gastos de la asociación histórica. Hasta aquel momento la Sociedad matriz, la Española de Pedagogía, había financiado una edición sencilla del *Boletín* y nada más.

Iniciados los trámites en el Ministerio correspondiente, el del Interior, el 28 de enero de 1989, en una Asamblea extraordinaria, quedó constituida la *Sociedad Española de Historia de la Educación* y se aprobaron los Estatutos correspondientes, visados, como dije al principio, por el Ministerio citado. Así se produjo la transformación de la «Sección» en «Sociedad». Se alcanzaba así plenitud de administración y de funcionamiento. El número de socios aumentó con tal motivo hasta llegar a los ciento setenta de la actua-

lidad. Y se dispuso de una libertad de actividades y directrices mayor, como debe corresponder a un amplio colectivo de docentes e investigadores universitarios de un campo científico en auge, tanto en Europa como en Occidente, como en todo el mundo.

En esa misma fecha de 28 de enero de 1989, para cumplir con lo prescrito en la Ley de Asociaciones, hubo que elegir de nuevo la Junta directiva. Así se hizo, pero reeligiendo la constituida en Sevilla, puesto que sólo llevaba dos años en actividad, y son cuatro los previstos. Ahora bien, esa Junta se comprometió a terminar su mandato en 1992, el año presente. Por lo tanto, en la Asamblea que haya en el próximo Congreso de Málaga, habrá que proceder a elegir una nueva Junta directiva. Si así lo estimaran los socios, es decir, si reunieran los votos necesarios, podrían volver a salir cinco de los miembros actuales. Pero hay dos, el Presidente y el profesor Delgado, que no estarán en la próxima de ninguna manera, puesto que llevan dos periodos consecutivos de cuatro años en ese comité directivo.

* * *

Estos son algunos datos, en síntesis apretada, de la historia de la Sociedad española de Historia de la Educación. Pero hay algo de ella que es más difícil de captar o de expresar: su espíritu. No obstante me aventuro a indicar que se trata de una Sociedad científica, de régimen y talante democráticos, de relaciones cordiales entre todos sus miembros, abierta a las sugerencias pertinentes, dispuesta a colaborar con los colectivos de la misma índole, se ubiquen donde se ubiquen y tengan la ideología que tengan, y joven, muy joven, tanto como para estar haciendo constantemente proyectos de futuro que sirvan a toda la comunidad científica en general y a los historiadores de la educación en particular.

Y los términos «comunidad científica» e «historiadores de la educación» no sólo comprenden, sino que contemplan en primer lugar a la comunidad científica portuguesa y a los historiadores de la educación portugueses. Por ello nos alegramos de la celebración de esta Encuentro, se lo agradecemos, y les felicitamos a todos los presentes en general y especialmente al profesor Dr. António Nóvoa, organizador responsable de esta reunión.

